CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **57**
Exhibición Nº **7320 7321**

Cine **GAUMONT**

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102, o escribiendo a: **nucleosocios@argentina.com**

Buenos Aires, martes 3 de agosto de 2010

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

MILLENNIUM 2 – LA CHICA QUE SOÑABA CON UN FÓSFORO Y UN BIDÓN DE GASOLINA

(*Flickan som lekte med elden / The Girl Who Played with Fire*
Suecia / Dinamarca / Alemania - 2009)

Dirección: DANIEL ALFREDSON. *Argumento:* sobre una novella de Stieg Larsson. *Guión*: Jonas Frykberg. *Fotografía*: Peter Mokrosinski . *Música original*: Jacob Groth. *Montaje*: Mattias Morheden. *Diseño de sonido:* Nalle Hansen. *Dirección de arte*: Jan Olof Ågren, Maria Håård. *Vestuario*: Cilla Rörby. *Elenco:* Noomi Rapace (Lisbeth Salander), Michael Nyqvist (Mikael Blomkvist), Lena Endre (Erika Berger), Sofia Ledarp (Malin Erikson), Micke Spreitz (Ronald Niedermann), Georgi Staykov (Alexander Zalachenko), Peter Andersson (Nils Bjurman), Yasmine Garbi (Miriam Wu), Tehilla Blad (joven Lisbeth), Paolo Roberto, Annika Hallin (Annika Giannini), Michalis Koutsogiannakis (Dragan Armanskij), Per Oscarsson (Holger Palmgren), Tanja Lorentzon (Sonja Modig), Alexandra Hummingson (periodista), Anders Ahlbom (Dr. Peter Teleborian), Jacob Ericksson (Christer Malm), Niklas Hjulström (Richard Ekström), Jörgen Berthage, Magnus Krepper (Hans Faste), Ralph Carlsson (Gunnar Björk), Johan Kylén (Inspector Jan Bublanski), Reuben Sallmander (Enrico), Hans Christian Thulin (Dag Svensson), Pelle Bolander (Sonny Nieminen), Jennie Silfverhjelm (Mia Bergman), Daniel Gustavsson (Niklas Eriksson), Sunil Munshi (Dr. Sivarnandan), Lisbeth Åkerman, Thomas Lindblad (Magge Lundin), Donald Högberg (Jerker Holmberg), Ola Wahlström (Per-Åke Sandström), Olga Henrikson (Irina Hammujärvi), Dennis Önder (Refik Alba), Lars-Åke Gustavsson, David Druid (Tony Scala), Sven Ahlström, Alexis Dahlin. *Producción ejecutiva*: Peter Nadermann, Lone Korslund. *Productoras*: Nordisk Film, Sveriges Television (SVT), Yellow Bird Films, ZDF Enterprises, Zweites Deutsches Fernsehen (ZDF). *Duración aproximada*: 129’.

El film se exhibe por gentileza de DOBLE E

El Film

Lisbeth Salander es la mujer más buscada del país. Dos colaboradores de *Millennium*, a punto de sacar a la luz un escándalo sobre el comercio sexual en Suecia, han sido brutalmente asesinados y las huellas de Lisbeth están en el arma homicida, lo que añadido a su historial de comportamiento vengativo e impredecible, la convierten oficialmente en un peligro para la sociedad. Sin embargo, nadie puede encontrarla. Mientras, Mikael Blomkvist, editor jefe de *Millennium*, no cree lo que se dice en las noticias y sabiendo que Salander es feroz cuando se siente amenazada, está desesperado por encontrarla antes de que la acorralen. A medida que encaja las piezas del *puzzle*, Blomkvist se enfrentará a peligrosos criminales incluyendo al gigante rubio, un temible y enorme matón incapaz de sentir dolor. Blomkvist saca también a la luz algunos datos desgarradores sobre el pasado de Salander. Puesta en manos de instituciones psiquiátricas desde los 12 años y declarada legalmente incapacitada a los 18, es una joven deshecha y confundida producto de un sistema injusto y corrupto. Sin embargo, Lisbeth es más un ángel vengador que una víctima indefensa, y arremete con justa ira sobre los que la han herido.

(Guzmán Urrero, 18 de septiembre de 2009, extraído de www.guzmanurrero.es)

Siguiendo la corriente habitual de las adaptaciones de *best-sellers* en los últimos tiempos, la segunda y tercera parte se han rodado prácticamente juntas para garantizar su estreno antes de que pase el fenómeno. Estas han recaído en la dirección de Daniel Alfredson, cuya filmografía permanece inédita en los países de habla hispana, pero cuyo apellido resulta familiar al tratarse del hermano de Tomas Alfredson, director de la reputada **Criatura de la noche** (*Låt den rätte komma in,* 2008). A pesar del cambio de director y del guionista (Jonas Frikberg en esta segunda por la pareja Nikolaj Arcel y Ramus Heisterberg de la primera) el

diseño de producción y la narración transcurre por los mismos caminos y recursos que ya se mostraron en la cinta inicial.
Este segundo capítulo también sigue las trazas del *thriller* convencional, como sucedió con el primero. En esta ocasión, la investigación del crimen de un redactor de la revista *Millenium* y su pareja señala a la mismísima Lisbeth Sallander (Noomi Rapace) como autora, algo de lo que el redactor-jefe Mikael Blomkvist (Michael Nyqvist) considera imposible. Adelantarse a la policía para encontrar a Lisbeth será su principal cometido mientras que la propia Sallander, envuelta en una busca y captura a nivel nacional, verá revuelto su propio pasado en la red organizada que ha ejecutado a los periodistas.
Conocer las causas por las que una novela o una película tiene éxito es un misterio inextricable. En el caso de **Millennium** quizá sea por tener dos personajes interesantes. Blomkvist va perdiendo protagonismo conforme avanzan los capítulos, pero que sirve de eje para contar la historia; Sallander, por su parte, es uno de los personajes más potentes vistos en los últimos años. Es una joven inteligente y frágil cuyos problemas en la infancia y las erróneas medidas que el sistema ha aplicado sobre ella para ayudarla han transformado en una persona fría, dura, solitaria y violentamente vengativa hacia quienes le hacen daño. Es probable que el envoltorio de *thriller* a la europea, más cercano a nuestra realidad y algo alejado de ciertos tópicos inverosímiles de las últimas propuestas hollywoodienses sea el otro ingrediente que ha engrasado la popularidad de la serie.

(José M. Robado, 27 de octubre de 2009, extraído de www.cine.fanzinedigital.com)

El cambio de dirección que llega de la mano de Daniel Alfredson en **Millenium 2: La chica que soñaba con un fósforo y un bidón de gasolina**, con respecto al primer episodio de la saga que dirigiera Niels Arden Oplev, refleja en el estilo cinematográfico de este segundo un notable viraje en el rumbo de manera que, cuando parecía que todo estaba desvelado en el estilo de los personajes y en la vida de Lisbeth (y me refiero sobre todo a la parte cinematográfica), nos topamos con un transcurrir que en ciertos momentos recuerda a la obra de Otto Preminger, **El factor humano**, que basada en ese gran volumen de Graham Green, atrae por su ligereza y sutileza en la intriga y el desarrollo. De esta manera, la brutalidad explícita contenida en la manufactura del primer episodio, se ve transformada en un guión que atrapa al espectador, en su intriga y misterio, pasando de pertenecer al género negro o más policíaco del tipo del *giallo italiano*, al más detectivesco, por medio del cual dividen su desarrollo escénico en varias historias encabezadas por diferentes protagonistas, que se entrecruzan y acaban por confluir en el desenlace.
Y digo que transforma esa brutalidad explícita, pero en la superficie, que no en el fondo, donde subyace a cada momento, con características similares a aquellas de **Los hombres que no amaban a las mujeres.** No en vano procede de aquellos orígenes y se basa en el mismo autor, pero consigue hacerse más interesante, y mantiene la duda del desenlace hasta el final. En tanto la primera parte parecía tener un añadido en su último segmento, esta mantiene la unidad argumental de principio a fin. Sigue pareciéndome que la elección de los actores y la descripción de los personajes es lo más indicado para el argumento, y el de Lisbeth Salander (Noomi Rapace), es seguramente el más acertado, con su aspecto tremendamente andrógino en la mayor parte de los momentos, pero con el suficiente encanto para transformarse en todo lo contrario siendo ella misma. El ser que su propio padre desprecia (y ella odia), y que se cree rechazada por todo el mundo, por lo que parece necesitada de comprar hasta los favores de la mujer que la ama, y que se sorprende de tener un amigo incondicional en Michael Nyqvist (Michael Nyqvist).
Probablemente, el cambio a Jonas Frykberg como guionista (fueron Nicolaj Arcell y Rasmus Heisterberg en la primera) tiene también mucho que ver en el enfoque que éste, responsable de otros varios largometrajes en Suecia, imprime en el desarrollo de la película. El cine es un conjunto de factores y valores que no pretenden reflejar los dobleces y las manchas de las páginas de un libro, y por eso **El factor humano** es, siendo fiel reflejo, no es espejo pero es exitosa cinematográficamente al igual que literariamente. Y ahí veo yo el carácter de esta saga que queda aún por traernos la tercera parte en la que se truncará, debido al final de la vida de su autor, y deberá resolver quien quiera llevarla a la pantalla. Al igual que en la primera entrega, es aconsejable aprovechar para analizar la tipografía de los personajes, que vistos de cerca y con lupa son asombrosamente extraños y dotados de un sinfín de peculiaridades, observados en la distancia podrían ser muchos de los que nos rodean, incluso nosotros mismos, pero vistos por otros ojos. No me refiero a los monstruos, que también rondan por alrededor, sino a quienes eligen su forma de vivir y de ser, por lo que son calificados como extraños o asociales.
Desgranar a la Lisbeth, que nos trae nuevas historias del pasado que consolidan y justifican las actuales, o a Mikael, que se sumerge de cabeza en la obsesión de alcanzarla (dejando a su vez la propia estela), no parece más que un ejercicio fácil. Sin embargo, observar cómo se mezclan personajes que provienen de un determinado extracto e historia antigua, para acabar en entornos antisociales (que no asociales), como los nazis, los matones de servicios secretos, los hombres que odian a las mujeres como el padre de la protagonista y su hermano, u otros, puede ser más interesante y productivo a la hora de enredarse en la tipología.
Sólo una observación más sobre los personajes de Larsson: el crear un insensible en lo físico y en la psique, me parece de una genialidad sublime, porque es como recoger el súmmum de la evolución de los monstruos, demostrando cómo se crean dos líneas evolutivas divergentes, que lucharán entre sí, por su supervivencia, como un enfrentamiento entre el bien y el mal, uno a costa de su entorno de manera voluntaria y consciente, la otra intentando no dañar, pero haciéndolo igualmente. Curiosa esta pequeña gran trama, que mezcla intriga, historia, una acción más subliminal y unos personajes que superan la realidad.

(Julio Castro, extraído de www.laRepúblicaCultural.es)

La segunda parte es tan válida o incluso más que la primera. En ella no existe un caso concreto que resolver. Se centra casi exclusivamente en el personaje de Lisbeth, que vuelve a Estocolmo después de haberse gastado una verdadera fortuna en el extranjero. Por diversos avatares del destino, su padre, al que de niña roció con un bidón de gasolina y le prendió fuego porque había golpeado a su madre, está implicado en una trama de compraventa de mujeres, en la que está implicado también el tutor de Lisbeth, ese abogado sádico y enfermo, vestido de gentleman, que aparece también en la primera parte.
Resulta un film escalofriante hasta decir basta, por su frialdad, su crueldad, su desarrollo y desenlace. Una buena película, en definitiva, que nos hace pensar que el cine sueco está despertando de prolongado letargo.

(Extraído de www.muchocine.net)